

# Mascotas



## Pérdida de visión canina: Señales de alerta y claves para su bienestar

Así como las personas, los caninos también pueden experimentar pérdida de visión, lo cual no implica que su calidad de vida esté arruinada. Gracias a una detección temprana, una



intervención médica precisa y algunas modificaciones en el entorno doméstico, un animal con deficiencia visual puede disfrutar de una existencia tranquila y satisfactoria.

La estrategia terapéutica varía según el factor desencadenante. Al lograr un diagnóstico certero, los protocolos se dirigen a detener la evolución del cuadro y, en determinadas ocasiones, a recuperar parcialmente la función visual.

No obstante, cuando la condición responde a procesos degenerativos e irreversibles, la prioridad clínica se orienta exclusivamente a garantizar el confort y la calidad de vida del animal.

Por esta razón, acudir a un profesional de la salud animal resulta fundamental; únicamente un veterinario calificado podrá establecer la naturaleza de la lesión ocular mediante exámenes exhaustivos y estudios especializados. Las terapias farmacológicas suelen combinar colirios, fármacos orales para reducir la inflamación.

En situaciones más complejas, como opacidades cristalinas o cataratas avanzadas, glaucomas de difícil control o tumores, la intervención quirúrgica suele erigirse como la solución más efectiva.

Aunque la vista desempeña un papel esencial en la percepción del entorno, los perros se apoyan en otros sentidos para desplazarse con confianza. Identificar señales de alerta, como tropiezos frecuentes, vacilación al caminar, aspecto lechoso en los ojos, agrandamiento de pupilas o apatía para explorar, resulta clave para intervenir antes de que el cuadro se agrave.

